

C. MERCADO DE TRABAJO

C.I. LA SITUACIÓN OCUPACIONAL AL CUARTO TRIMESTRE DE 2003

El presente informe ofrece un análisis de los principales indicadores laborales del total urbano como marco general de referencia para interpretar la evolución de la situación ocupacional de la Ciudad de Buenos Aires, en particular. Tal como se señaló en el primer artículo de esta publicación, luego de más de cuatro años de recesión económica, del drástico cambio en las políticas macroeconómicas y las restricciones financieras derivadas de la implementación del "corralito" y el "corralón", el año 2003 evidenció una importante recuperación del nivel de actividad económica (8,7%) lo que se tradujo en sensibles mejoras en el mercado laboral. El análisis de las variables ocupacionales difundidas recientemente por el INDEC, por regiones y principales ciudades, permitirá observar de qué manera el nuevo escenario macroeconómico afectó la dinámica de generación de empleo en los respectivos aglomerados y la predisposición a participar del mercado laboral de sus residentes, lo que contribuirá, en definitiva, a explicar los menores niveles de desempleo que exhiben las distintas regiones y ciudades del país.

Cabe señalar que, en virtud de las importantes modificaciones introducidas por la nueva metodología de relevamiento del INDEC (que transformó la encuesta puntual en una continua, incorporó una serie de preguntas adicionales, y aumentó la frecuencia de presentación de los datos), la información suministrada presenta como limitación la imposibilidad de su comparación con la serie

histórica utilizada hasta mayo de 2003. Por esta razón, el presente informe no incluye series históricas ni comparaciones interanuales como los anteriores. Lo que se analiza, en cambio, es la evolución de los indicadores disponibles para los cuatro trimestres de 2003, por lo que las variaciones observadas, entre el primer y último trimestre, resultan ser no sólo consecuencia de la recuperación económica, sino que seguramente también se ven influenciadas por factores estacionales.

Por último, conviene señalar que en el caso específico de la Ciudad de Buenos Aires las estimaciones en valores absolutos realizadas por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) se basan en las proyecciones de población realizadas a partir de los resultados del Censo de Población y Vivienda de 2001, que son provisorios y están sujetos a revisión, por lo que dichas cifras deben considerarse como una aproximación a las tendencias más significativas.

TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS

Los principales indicadores laborales difundidos recientemente por el INDEC dan cuenta de la paulatina mejoría evidenciada en la situación ocupacional de los residentes en los principales aglomerados urbanos del país, en el marco de la recuperación de la actividad económica antes comentada.

En tal sentido, puede apreciarse que, con relación a la situación descrita en el primer trimestre de 2003, la tasa de desempleo se redujo hacia el cuarto trimestre del año un 28,9%, al caer de

20,4% a 14,5%, lo que en términos absolutos da cuenta de la existencia de 1.539.000 desocupados, 603.000 menos que a principios de año.

CUADRO C-I-1

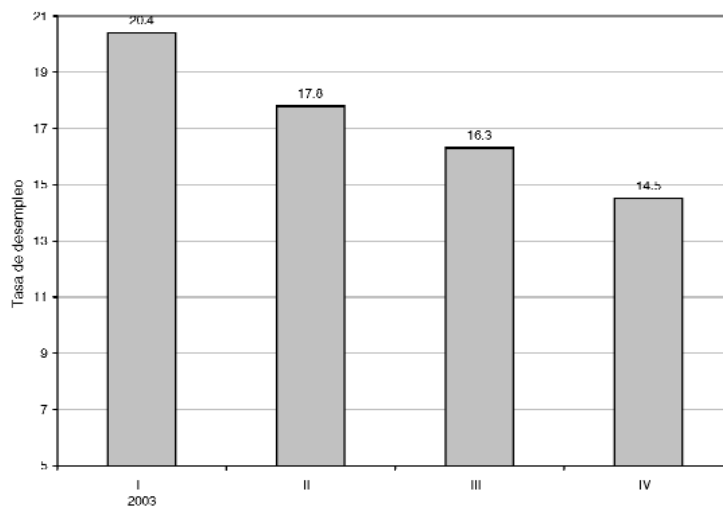
PRINCIPALES INDICADORES LABORALES POR TRIMESTRES. EN PORCENTAJES. TOTAL DE AGLOMERADOS. AÑO 2003

PRINCIPALES TASAS	2003				VARIACIÓN PORCENTUAL IV TRIM/I TRIM
	I TRIMESTRE	II TRIMESTRE	III TRIMESTRE	IV TRIMESTRE	
Tasa de Actividad	45,6	45,6	45,7	45,7	0,2
Tasa de Empleo	36,3	37,4	38,2	39,1	7,7
Tasa de Desocupación	20,4	17,8	16,3	14,5	-28,9
Tasa de Subocupación	17,7	17,8	16,6	16,3	-7,9
Subocupación demandante	12,0	11,8	11,6	11,4	-5,0
Subocupación no demandante	5,7	6,0	5,0	4,9	-14,0

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

GRÁFICO C-I-1

EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DEL DESEMPLEO. EN PORCENTAJE. TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. AÑO 2003



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Cabe señalar que esta disminución de la desocupación se produjo en un contexto de relativa estabilidad de la tasa de actividad, esto es, de la proporción de personas que trabajan o buscan trabajo de manera activa. En tal sentido, esta tasa se ubicó, en el último trimestre de 2003, en 45,7%,

idéntico valor que el registrado en el tercer trimestre y sólo 0,2% por encima del registrado en los primeros dos trimestres del pasado año (45,6%). Así, el número de los activos en el total de aglomerados urbanos alcanzó, en el último trimestre de 2003, las 10.599.000 personas.

Estos niveles de desempleo y actividad, no obstante, surgen de considerar como ocupados a los beneficiarios de los Planes de Empleo (Jefes y Jefas de Hogar Desocupados y otros) que realizan una contraprestación laboral. Como es sabido, la actual administración nacional continuó la política implementada por la anterior en materia de asistencia social manteniendo constante, o en un nivel levemente inferior, el número de beneficiarios de dichos planes (que se ubican actualmente en cerca de 2 millones¹). Dada la característica de estos planes (que exigen una contraprestación laboral -aunque no siempre es efectiva- a cambio de dinero) los indicadores

laborales que surgen de la EPH se ven afectados de diversas maneras: en la disminución de la desocupación por un lado, ya que parte del aumento de la población que busca empleo es absorbida por esta modalidad de inserción laboral, y en el incremento de la tasa de actividad, por el otro, al involucrar en la actividad económica a parte de la desocupación oculta en la inactividad, es decir a aquellas personas que no buscaban empleo desalentados por la falta de oportunidades laborales. En efecto, el recálculo de los indicadores laborales sin considerar el impacto del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados (PPJD) puede observarse en el siguiente cuadro.

CUADRO C-I-2

IMPACTO DEL PLAN JEFAS Y JEFES DE HOGAR DESOCUPADOS SOBRE LAS TASAS BÁSICAS. TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. 4º TRIMESTRE DE 2003.

TASA DE	4º TRIMESTRE 2003	
	TASAS GENERALES	RECÁLCULO SIN PPJD
Actividad	45,7	45,7
Empleo	39,1	36,7
Desocupación	14,5	19,7

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

En él se observa que si no se considerase como ocupados a aquellas personas cuya ocupación principal proviene de un PPJD, entonces la tasa de desocupación treparía al 19,7% (en lugar de 14,5%), indicando que, en el total de los 28 aglomerados urbanos relevados por el INDEC, el número de los desocupados ascendería a más de 2.088.000 personas (y no a 1.539.000 como arroja la tasa actual).

Más allá de este hecho que incide sobre los niveles de la desocupación, actividad y empleo, y en menor medida sobre su dinámica en el corto plazo ya que en el último año el número de beneficiarios no varió significativamente, lo que resulta

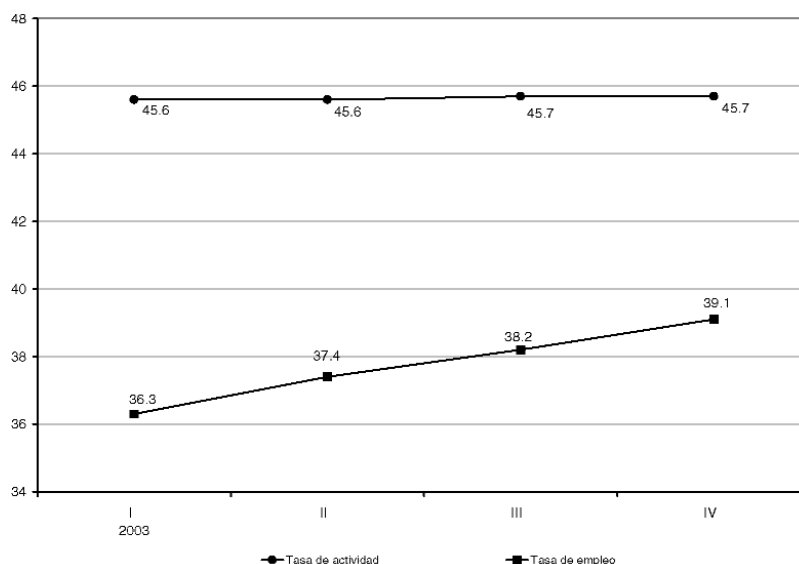
evidente, con cualquiera de las mediciones que se considere, es el incremento de la tasa de empleo, es decir del número de personas ocupadas sobre el total. En tal sentido este indicador, que refleja el crecimiento de los puestos de trabajo generados a lo largo de 2003, da cuenta de un incremento de 7,7%, al ubicarse, en el último trimestre de 2003, en 39,1%. Esto significa que, para entonces, el número de personas ocupadas ascendía a 9.060.000 (de las cuales 556.000 tenían como principal ocupación un plan laboral²). De este modo, la comparación de la primera y última medición de 2003 arroja un incremento de cerca de 721.000 ocupados.

¹ según la información provista por el Ministerio de Trabajo el número de beneficiarios de Planes Jefas y Jefes de Hogar Desocupados habría disminuido cerca de un 10% en 2003. Dicha merma se explicaría por beneficiarios que consiguieron empleo y depuraciones de los listados.

² El número de los ocupados en planes en el primer trimestre de 2003 no puede obtenerse a partir de la información publicada por el INDEC, en tanto que la estimación para el segundo trimestre se dificulta en virtud de que en este período no fue relevado Santa Fe, dadas las inundaciones. Por este motivo, resulta difícil saber cuántos de los nuevos ocupados provienen de los planes laborales, ya que si bien el número total de beneficiarios se ha mantenido estable es probable que la proporción de los que efectivamente realizan una contraprestación -que son los que la EPH efectivamente considera como ocupados- haya variado en el tiempo (probablemente se hayan incrementado en virtud de la mejor situación fiscal del Estado -tanto federal, como provincial y municipal- que es el que generalmente aporta los recursos y el ámbito de trabajo en el que realizan sus contraprestaciones los beneficiarios de estos planes).

GRÁFICO C-I-2

EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA TASA DE ACTIVIDAD Y EMPLEO. TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. AÑO 2003.



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Este incremento de la ocupación es el correlato en términos del mercado laboral de lo que ya se venía señalando respecto a la buena *performance* que evidenció la actividad económica a lo largo de 2003. El cambio de los precios relativos generado por la devaluación, sumado a la paulatina normalización de la actividad comercial y bancaria, y la mejora en las expectativas de los agentes, se tradujo en una mayor confianza y una recuperación del mercado interno en un contexto de sustitución de importaciones y de mayor utilización del factor trabajo. Esto es así en virtud de lo mano de obra intensivo que son los sectores que más se expandieron a partir de la devaluación, en particular, la construcción y las industrias textil y metalmeccánica.

En este sentido, resulta interesante comparar la actual fase expansiva con la inmediata anterior producida en el marco de la convertibilidad (1996-1998), a los efectos de comparar la relación producto-empleo de una y otra etapa. Así, si se considera el año de mayor crecimiento (1997) de

la recuperación "post-tequila"³ se observa que por cada punto porcentual de crecimiento económico la tasa de empleo se expandió 0,47 puntos porcentuales, lo que en valores absolutos significó la creación de 50.000 puestos de trabajo por cada punto de crecimiento económico. En 2003, en cambio, esta relación producto-empleo es prácticamente el doble, de 0,89 puntos de incremento del empleo por punto de reacción del producto. Así, en este escenario, el ritmo de expansión de la cantidad de puestos por punto de crecimiento económico asciende a más de 83.000 puestos.

Otro factor que abona esta teoría, de la mayor intensidad de utilización de la mano de obra, se encuentra en lo sucedido con la subocupación. En este sentido, a diferencia de lo ocurrido entre 1996 y 1998, cuando la expansión de la ocupación fue acompañada por un incremento de la subocupación, es decir de ocupaciones con carga horaria inferior a las 35 horas semanales, tales como changas y empleos de tiempo parcial (en el

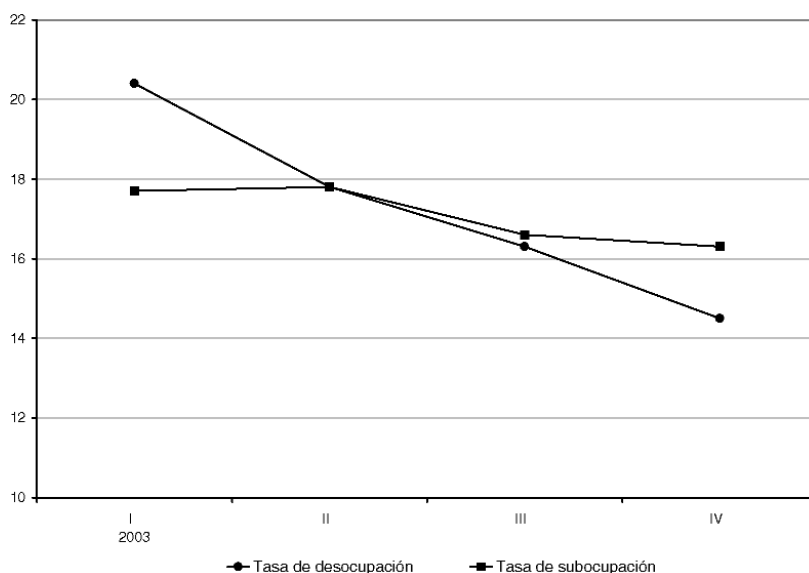
³ Se ha considerado este año por ser uno con múltiples coincidencias con el actual. En primer lugar, su tasa de crecimiento resulta similar a la actual (8,1% en 1997 y 8,7% en 2003). Por otro lado ambas recuperaciones se dieron tras una importante crisis bancaria y financiera.

marco de la vigencia de las modalidades promovidas de contratación y la flexibilización laboral), en la actual fase de recuperación los niveles de subocupación se encuentran en

retroceso. En efecto, tal como se observa en el Gráfico C-I-3 la subocupación disminuye en sintonía con la caída de la desocupación, aunque a un ritmo inferior.

GRÁFICO C-I-3

EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA SUBOCUPACIÓN Y DESOCUPACIÓN. TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS. AÑO 2003.



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

De este modo, mientras en el primer trimestre de 2003, la subocupación afectaba a 17,7% de la población económicamente activa (1.852.000 personas), en el último período analizado ésta cayó a 16,3%, lo que representa a cerca de 1.725.000 personas, esto es 127.000 subocupados menos. Así las cosas, el saldo neto entre los puestos de trabajo creados y destruidos en el período arroja una caída de la proporción y la cantidad de personas subocupadas, lo que da cuenta de un incremento de la cantidad de horas trabajadas por ocupado, más allá del incremento de la cantidad de trabajadores antes comentado. En función de lo antedicho, la situación ocupacional al cuarto trimestre de 2003 podría calificarse de dos maneras distintas, según se analice la dinámica del último año respecto a los anteriores, o el estado de situación actual del

mercado laboral. En este sentido, a la luz del primer enfoque podría afirmarse que en el último año no sólo se ha interrumpido el proceso de destrucción neta de puestos de trabajo, sino que ha habido una fuerte creación de empleos, lo que ha repercutido en una disminución del desempleo y la subocupación e incluso ha elevado levemente la participación de la población en la actividad económica. Así, en términos comparativos, la situación ocupacional al cuarto trimestre de 2003 se exhibe como claramente más favorable que la evidenciada a principios de ese año.

Si bien lo anterior es cierto, no puede dejar de señalarse un segundo aspecto no menos real, aunque sí menos auspicioso: los actuales niveles de desocupación y subocupación continúan reflejando las enormes dificultades que enfrenta

una proporción significativa de los ciudadanos dispuestos a participar de la actividad económica para insertarse laboralmente de manera satisfactoria. La existencia de más de 1.539.000 desocupados (o 2.088.000 sin considerar los ocupados en planes de empleo), y 1.725.000 subocupados de manera involuntaria, determina que aproximadamente 3.264.000 personas encuentran dificultades para conseguir un empleo de tiempo completo. Este número involucra a más de 30% de la población económicamente activa, es decir 1 de cada 3 personas dispuestas a trabajar.

Este hecho, sumado a factores tales como la mayor evolución de los precios (en especial los alimentarios) *vis a vis* los salarios, el techo impuesto por el alto nivel de informalidad a los aumentos salariales decretados por el gobierno, y la presumible baja productividad de los puestos de trabajo generados en el período hacen suponer que la situación en términos de ingresos, de una proporción significativa de los hogares, sigue siendo crítica. De allí que, tal como se observará en el apartado correspondiente, la situación social en los principales aglomerados relevados por la EPH todavía arroja importantes niveles de pobreza

e indigencia, más allá de que la tendencia creciente se haya detenido y los niveles hayan comenzado a retroceder.

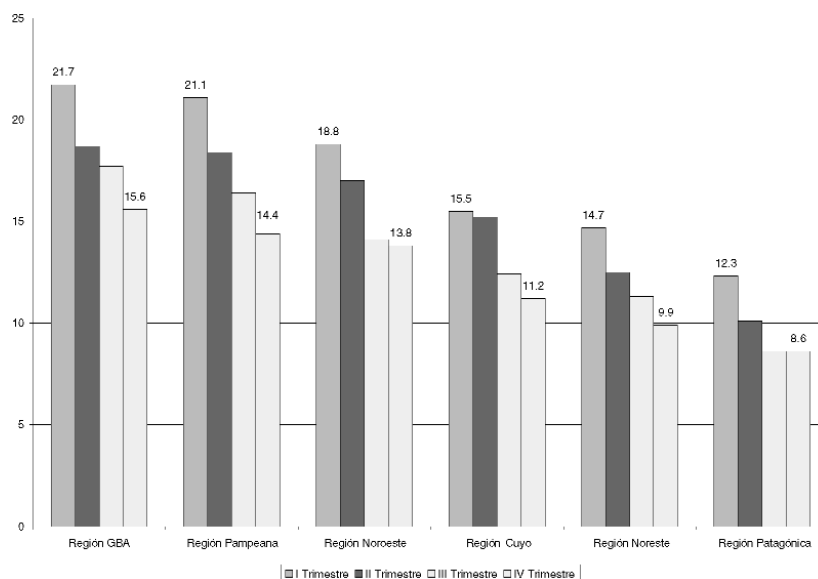
TASAS BÁSICAS POR REGIÓN

La situación ocupacional de las distintas regiones del país puede observarse a partir de los indicadores laborales presentados por el INDEC para cada uno de ellos. En el siguiente Gráfico C-I-4 se ordenan en forma decreciente las tasas de desocupación de cada región pudiéndose observar, a su vez, la tendencia decreciente que ha seguido dicha tasa en cada una de las regiones del país.

En este sentido, se observa cómo la región Gran Buenos Aires, a pesar de haber disminuido un 28,1% su tasa de desempleo, sigue siendo la región con más alto desempleo del país (15,6%). En el extremo opuesto, las regiones Noreste y Patagónica, con disminuciones de sus tasas superiores al 30% (32,7% y 30,1% respectivamente), ostentan las tasas más bajas del país (9,9% y 8,6%).

GRÁFICO C-I-4

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESOCUPACIÓN TRIMESTRAL SEGÚN REGIONES. AÑO 2003

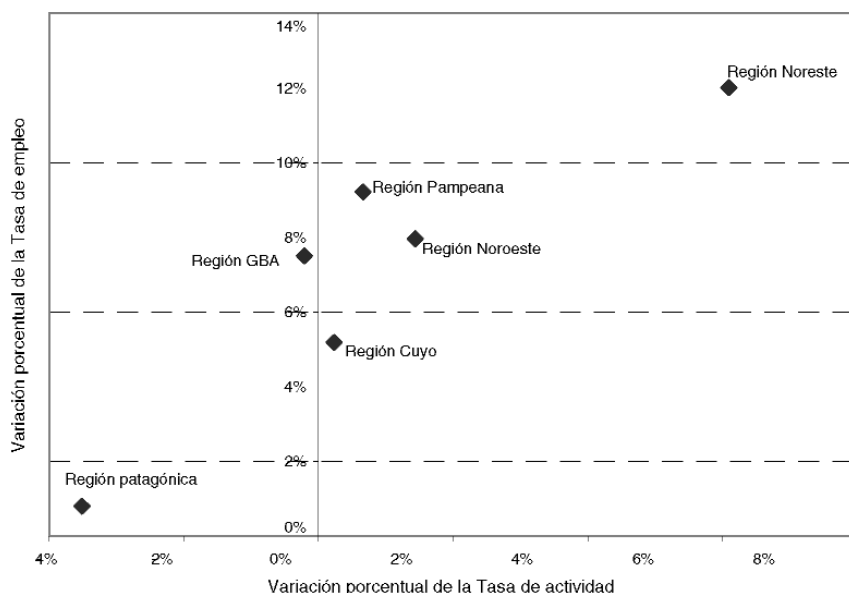


Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

La explicación de estas variaciones puede encontrarse al analizar en forma conjunta la evolución de las tasas de actividad y empleo, tal como se presenta en el siguiente esquema.

GRÁFICO C-I-5

VARIACIÓN DE LAS TASAS DE ACTIVIDAD Y EMPLEO POR REGIÓN. IV TRIMESTRE / I TRIMESTRE. AÑO 2003.



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

En el Gráfico C-I-5 se observa la evolución positiva que ha tenido la tasa de empleo en todas las regiones, lo que denota que la expansión de la ocupación ha sido generalizada en todo el territorio nacional. Su intensidad, no obstante, ha sido disímil. En particular, este incremento se mostró con fuerza en la Región Noreste, que observó un aumento del 12% de su tasa de empleo. Le siguen en importancia las subas también significativas producidas en la Región Pampeana, Noroeste y Gran Buenos Aires, cuyas tasas crecieron entre un 9,2% y 7,5%. Estos incrementos adquieren relevancia en virtud del tamaño relativo de los aglomerados que componen estas regiones, los que concentraron en forma conjunta cerca del 88% de los nuevos puestos de trabajo generados en el período. En el extremo opuesto, la Región Patagónica es la que

menos incrementó su porcentaje de población ocupada, registrando un escaso 0,8% de expansión.

La tasa de actividad por su parte, ha disminuido significativamente en la Patagonia (-3,5%), permanecido relativamente estable en Gran Buenos Aires (-0,2%) y Cuyo (0,2%) y aumentado en las restantes tres regiones (Pampeana 0,7%, Noroeste 1,4%, Noreste 6,1%).

De este modo, la mayor caída de la desocupación en la Región Patagónica (30,1%) se explica por la fuerte caída de su tasa de actividad antes que por la creación de puestos de trabajo; en tanto que, la importante reducción de la tasa de desocupación en las regiones Noreste (32,7%), Pampeana (31,8%) y Noroeste (26,6%) se produce aun a

pesar de la expansión de sus respectivas tasas de actividad, dado que aquí el crecimiento de la ocupación más que compensa este incremento. Finalmente, en el caso de Gran Buenos Aires y Cuyo, el efecto conjunto de una relativa estabilidad del nivel de participación de su población en la actividad económica y el incremento en el número de los ocupados estaría explicando la baja, no menos importante, registrada en sus tasas de desempleo.

información válida por semestres, se ha unificado el análisis para los aglomerados del Interior, comparando lo sucedido en todos ellos, en el segundo semestre de 2003, con relación al primero. Esta información se presenta de acuerdo a la tradicional apertura que analiza por separado los aglomerados del Interior y el Gran Buenos Aires, dado la importancia que se dedicará a este último, conformado por la Ciudad de Buenos Aires y los Partidos del Conurbano Bonaerense.

TASAS BÁSICAS POR AGLOMERADOS

A continuación se analiza la evolución reciente de cada uno de los aglomerados relevados por la EPH. En virtud de que los aglomerados de menos de 500.000 habitantes sólo disponen de

TASAS BÁSICAS AGLOMERADOS DEL INTERIOR

La situación ocupacional del total de aglomerados del Interior puede observarse a partir de los datos consignados en el siguiente cuadro.

CUADRO C-I-3

TOTAL DE AGLOMERADOS DEL INTERIOR. PRINCIPALES TASAS POR SEMESTRES. AÑO 2003

PRINCIPALES TASAS	2003		VARIACIÓN PORCENTUAL
	1ER SEMESTRE ¹	2DO SEMESTRE	
Tasa de Actividad	43,0	43,2	0,5
Tasa de Empleo	35,4	37,2	5,1
Tasa de Desocupación	17,6	13,8	-21,6
Tasa de Subocupación	16,4	14,9	-9,1
Subocupación demandante	11,1	10,8	-2,7
Subocupación no demandante	5,3	4,1	-22,6

¹ Los datos del 1º semestre 2003 no incluyen el aglomerado Gran Santa Fe cuyo relevamiento no se realizó debido a las inundaciones.
Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

En él, puede observarse que, con relación a la situación observada en el primer semestre de 2003, la tasa de desempleo del total de los aglomerados del Interior cayó un 21,6%, ubicándose en el 13,8% en el segundo semestre de dicho año. De este modo, los desocupados en estos aglomerados ascendían, en el segundo semestre de 2003, a 634.000, lo que significa que estos aglomerados, que concentran el 46% de la población urbana relevada por esta encuesta, poseen menos del 40% (38,8%) del total de los desocupados.

Esta caída supera a la registrada en el Gran Buenos Aires (17,3%) y se explica por el fuerte incremento de la ocupación en estos aglomerados (5,1%), en los que la tasa de empleo se elevó de 35,4%, registrado en el primer semestre de 2003, a 37,2% del semestre siguiente. En este sentido, si se excluye el aglomerado Santa Fe que no fue relevado en el primer semestre (dado las inundaciones), este incremento refleja una expansión de la ocupación en estos aglomerados que en valores absolutos alcanza los 214.000 puestos de trabajo. De este modo, el número total

de los ocupados en los aglomerados del interior relevados por la EPH asciende a cerca de 4 millones de personas.

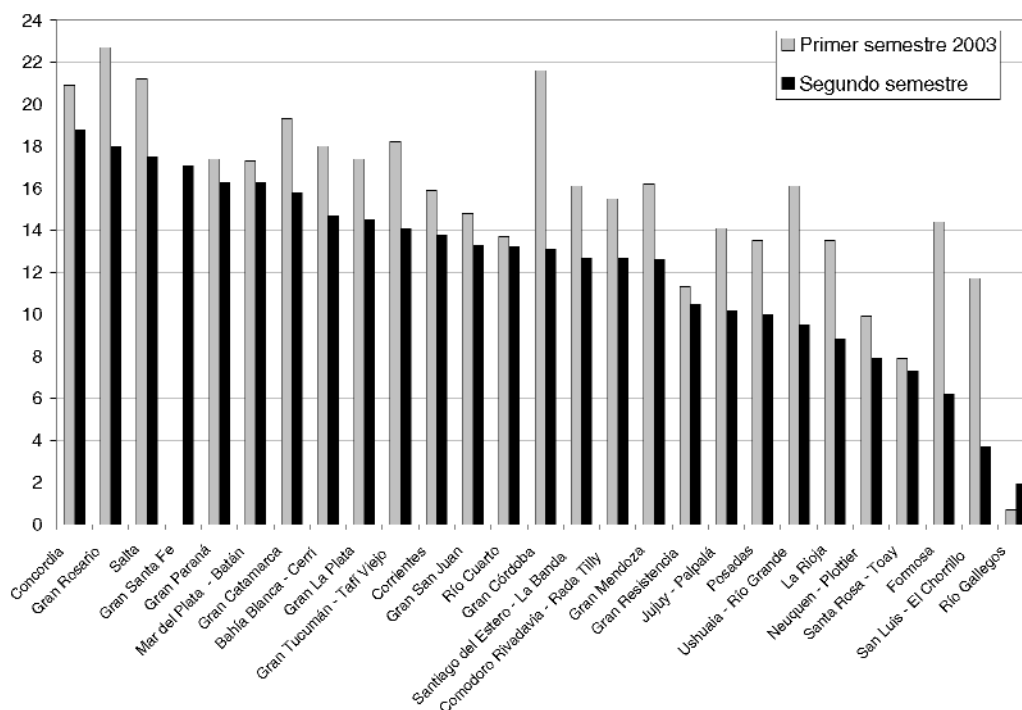
Así las cosas, este crecimiento más que compensa el leve aumento registrado en la cantidad de personas dispuestas a participar de la actividad económica (0,5%), tasa que, en el segundo semestre de 2003, alcanzó 43,2%. Esta variación, si bien tenue, también podría interpretarse como un síntoma positivo, en tanto revierte la tendencia contractiva evidenciada entre octubre de 2001 y mayo de 2002, y que tendría su explicación en el llamado "efecto desaliento". En este sentido, este aumento en la tasa de actividad podría significar

una caída del desempleo oculto en la inactividad. Por último, la subocupación en el total de aglomerados del Interior también registró una variación negativa al caer de 16,4% a 14,9%, lo que significa una contracción de 9,1%. Dicha variación indica que el incremento de la ocupación antes mencionado estuvo concentrado en puestos de ocupación plena, lo que en términos netos produjo una caída de la subocupación.

La situación en términos del desempleo registrado en cada uno de los aglomerados que conforman el total del interior puede observarse en el Gráfico C-I-6.

GRÁFICO C-I-6

EVOLUCIÓN SEMESTRAL DE LA TASA DE DESEMPLEO. AGLOMERADOS DEL INTERIOR. EN PORCENTAJES. AÑO 2003.



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

En él se observa la disminución generalizada del desempleo en la totalidad de los aglomerados con excepción de Río Gallegos, pese a lo cual esta localidad conserva la tasa más baja del país (1,9%). En el extremo opuesto, liderando el ranking de los aglomerados del interior con mayor desempleo se ubican Concordia (18,8%), Rosario (18%), Salta (17,5%) y Santa Fe (17,1%).

La dinámica seguida por esta tasa en el último año por su parte, denota que los mayores avances en términos de disminución relativa del desempleo lo registran San Luis-El Chorrillo y

Formosa que lograron reducir su tasa en más de un 50%. Le siguen en importancia las caídas también importantes (superiores al 20%) registradas en Ushuaia-Río Grande, Gran Córdoba, La Rioja, Jujuy-Palpalá, Posadas, Gran Tucumán, Gran Mendoza, Santiago del Estero-La Banda, Gran Rosario y Neuquen-Plottier. Una evolución menor, en cambio, mostraron los aglomerados de Río Cuarto, Mar del Plata-Batán, Gran Paraná, Gran Resistencia, Santa Rosa-Toay y Concordia, todos los cuales observaron reducciones inferiores o iguales al 10%.⁴

CUADRO C-I-4

TASA Y VARIACIÓN SEMESTRAL DEL DESEMPLEO POR AGLOMERADO. AGLOMERADOS DEL INTERIOR. AÑO 2003.

TASA DE DESOCUPACIÓN	2003		VARIACIÓN %	
	1ER SEMESTRE	2DO SEMESTRE		
San Luis - El Chorrillo	11.7	3.7	-68.4%	Caídas mayores a 20%
Formosa	14.4	6.2	-56.9%	
Ushuaia - Río Grande	16.1	9.5	-41.0%	
Gran Córdoba	21.6	13.1	-39.4%	
La Rioja	13.5	8.8	-34.8%	
Jujuy - Palpalá	14.1	10.2	-27.7%	
Posadas	13.5	10	-25.9%	
Gran Tucumán - Tafí Viejo	18.2	14.1	-22.5%	
Gran Mendoza	16.2	12.6	-22.2%	
Santiago del Estero - La Banda	16.1	12.7	-21.1%	
Gran Rosario	22.7	18	-20.7%	Caídas de entre 10 y 20%
Neuquén - Plottier	9.9	7.9	-20.2%	
Bahía Blanca - Cerri	18	14.7	-18.3%	
Gran Catamarca	19.3	15.8	-18.1%	
Comodoro Rivadavia - Rada Tilly	15.5	12.7	-18.1%	
Salta	21.2	17.5	-17.5%	
Gran La Plata	17.4	14.5	-16.7%	
Corrientes	15.9	13.8	-13.2%	Caídas inferiores a 10%
Gran San Juan	14.8	13.3	-10.1%	
Concordia	20.9	18.8	-10.0%	
Santa Rosa - Toay	7.9	7.3	-7.6%	
Gran Resistencia	11.3	10.5	-7.1%	
Gran Paraná	17.4	16.3	-6.3%	
Mar del Plata - Batán	17.3	16.3	-5.8%	
Río Cuarto	13.7	13.2	-3.6%	
Río Gallegos	0.7	1.9	171.4%	

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

⁴ Cabe señalar que, como se observó anteriormente, el número de beneficiarios de Planes Nacionales de Empleo (más específicamente el PJJ) ha disminuido cerca de 10%, produciéndose esa disminución en la totalidad de los aglomerados. En algunas de ellas la caída incluso supera el 20% (Santa Cruz, Tierra del Fuego) o se ubica levemente por debajo de dicha caída (Ciudad de Buenos Aires, -19.3%), en tanto que en otras la reducción fue inferior (Rosario (-3,3), Formosa(-4,4), Chaco (4,4), Corrientes (4,6%), Catamarca (6,3%)). Conviene señalar, no obstante, que no se cuenta con la información referida a otros planes laborales, por ejemplo los provinciales, que pudieran estar incidiendo sobre las tasas aquí presentadas.

Esta evolución se explica por los cambios observados en sus respectivas tasas de actividad y empleo tal como se observa en el Gráfico C-I-7 que permite agrupar los aglomerados del Interior en cuatro grupos:

A. Aglomerados con caída del desempleo, creación de puestos de trabajo y aumento de su población económicamente activa (cuadrante superior derecho).

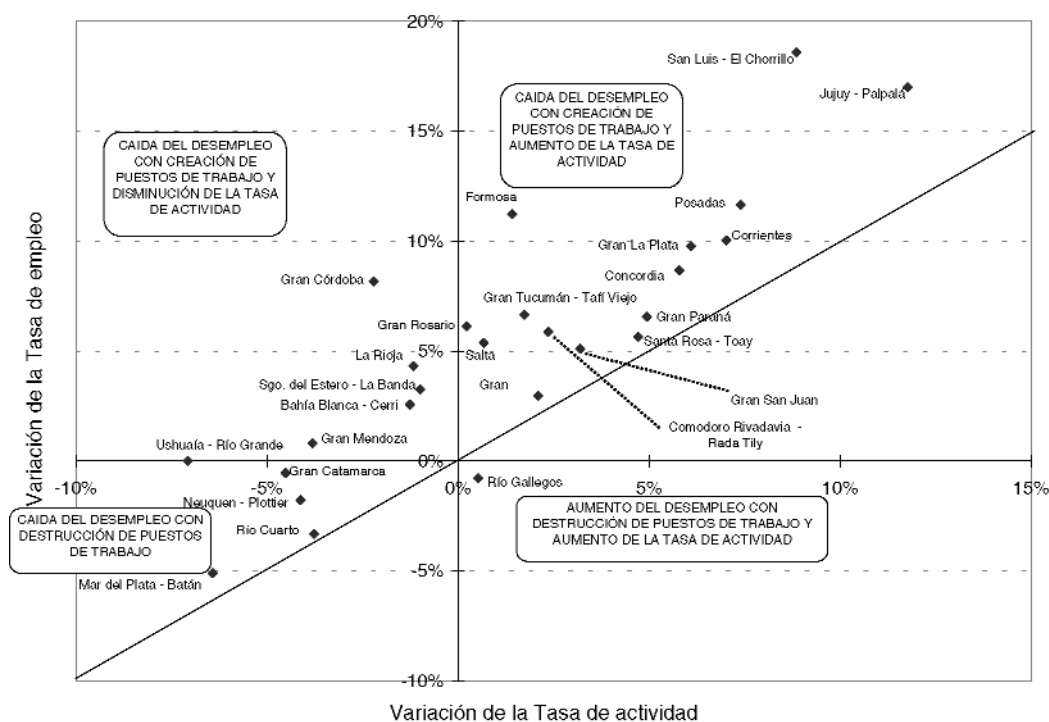
B. Aglomerados con caída del desempleo, creación de puestos de trabajo y caída de su población económicamente activa (cuadrante superior izquierdo).

C. Aglomerados con caída del desempleo pese a la destrucción de puestos de trabajo (cuadrante inferior izquierdo).

D. Aglomerado con aumento del desempleo (cuadrante inferior derecho).

GRÁFICO C-I-7

VARIACIÓN DE LA TASA DE ACTIVIDAD Y EMPLEO EN LOS AGLOMERADOS DEL INTERIOR. 2º SEMESTRE 2003 / 1º SEMESTRE 2003



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Así, puede observarse como la fuerte caída del desempleo en San Luis-El Chorrillo y Jujuy-Palpalá, antes comentada, se produce pese al incremento también importante de sus tasas de actividad (cuadrante superior derecho), es decir de la cantidad de personas dispuestas a participar de la actividad económica. Ello es así en virtud de la importante expansión de la ocupación producida en estas localidades. En una situación similar se encuentran los aglomerados de Formosa, Posadas,

Gran Tucumán-Tafí Viejo y Gran Rosario cuyas tasas de desempleo cayeron más de 20%, y Gran La Plata, Concordia, Corrientes, Gran Paraná, Santa Rosa-Toay, Gran San Juan, Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Salta y Gran Resistencia, cuyos niveles de desocupación también cayeron, aunque a un ritmo inferior. En este sentido, la diferencia en la intensidad de la caída de la tasa de desempleo entre unos y otros, en este grupo en el que la creación de puestos de trabajo más que

compensó la variación también positiva de su población económicamente activa, se explica por la magnitud de una y otra variación. Así, mientras localidades con fuerte expansión del empleo como Gran La Plata, Concordia y Corrientes, vieron morigeradas sus caídas en términos de desempleo por el incremento también importante de sus tasas de actividad, otras tales como Formosa y Gran Rosario, observaron caídas mayores de dicha tasa por el escaso dinamismo de sus niveles de actividad.

Lo propio sucedió con los aglomerados ubicados en el cuadrante superior izquierdo, que observaron importantes caídas en su tasa de desempleo -Ushuaia-Río Grande (-41%), Gran Córdoba (-39,4%), La Rioja (-34,8%), Gran Mendoza (-22,2%), Santiago del Estero-La Banda (-21,1%), Bahía Blanca-Cerri (-18,3%)-, en virtud de las variaciones de signo contrario de sus tasas de empleo y actividad. En ellos, el incremento (o estabilidad en el caso de Ushuaia-Río Grande) de la ocupación se produjo en forma simultánea con una reducción de su población económicamente activa.

CUADRO C-I-5

TASA Y VARIACIÓN SEMESTRAL DE LAS TASAS DE ACTIVIDAD Y EMPLEO POR AGLOMERADO. AGLOMERADOS DEL INTERIOR. AÑO 2003.

TASA DE ACTIVIDAD	2003		VAR. %	TASA DE EMPLEO	2003		VAR. %
	1ER SEMESTRE	2DO SEMESTRE			1ER SEMESTRE	2DO SEMESTRE	
Jujuy - Palpalá	35.7	39.9	11.8%	San Luis - El Chorrillo	33.9	40.2	18.6%
San Luis - El Chorrillo	38.4	41.8	8.9%	Jujuy - Palpalá	30.6	35.8	17.0%
Posadas	33.8	36.3	7.4%	Posadas	29.2	32.6	11.6%
Corrientes	35.6	38.1	7.0%	Formosa	30.3	33.7	11.2%
Gran La Plata	45.9	48.7	6.1%	Corrientes	29.9	32.9	10.0%
Concordia	38	40.2	5.8%	Gran La Plata	37.9	41.6	9.8%
Gran Paraná	42.5	44.6	4.9%	Concordia	30	32.6	8.7%
Santa Rosa - Toay	42.4	44.4	4.7%	Gran Córdoba	35.5	38.4	8.2%
Gran San Juan	43.8	45.2	3.2%	Gran Tucumán-Tafí Viejo	33.1	35.3	6.6%
Comodoro Rivadavia /				Gran Paraná	35.1	37.4	6.6%
Rada Tilly	42.4	43.4	2.4%	Gran Rosario	34.3	36.4	6.1%
Gran Resistencia	38.1	38.9	2.1%	Comodoro Rivadavia /			
Gran Tucumán-Tafí Viejo	40.4	41.1	1.7%	Rada Tilly	35.8	37.9	5.9%
Formosa	35.4	35.9	1.4%	Santa Rosa - Toay	39	41.2	5.6%
Salta	44.9	45.2	0.7%	Salta	35.4	37.3	5.4%
Río Gallegos	38.2	38.4	0.5%	Gran San Juan	37.3	39.2	5.1%
Gran Rosario	44.3	44.4	0.2%	La Rioja	37.1	38.7	4.3%
Santiago del Estero /				Santiago del Estero /			
La Banda	40.3	39.9	-1.0%	La Banda	33.8	34.9	3.3%
La Rioja	42.9	42.4	-1.2%	Gran Resistencia	33.8	34.8	3.0%
Bahía Blanca - Cerri	47.5	46.9	-1.3%	Bahía Blanca - Cerri	39	40	2.6%
Gran Córdoba	45.3	44.3	-2.2%	Gran Mendoza	37.3	37.6	0.8%
Río Cuarto	45.1	43.4	-3.8%	Ushuaia - Río Grande	35.6	35.6	0.0%
Gran Mendoza	44.6	42.9	-3.8%	Gran Catamarca	35.8	35.6	-0.6%
Neuquen - Plottier	43.6	41.8	-4.1%	Río Gallegos	37.9	37.6	-0.8%
Gran Catamarca	44.3	42.3	-4.5%	Neuquen - Plottier	39.2	38.5	-1.8%
Mar del Plata - Batán	49.8	46.6	-6.4%	Río Cuarto	39	37.7	-3.3%
Ushuaia - Río Grande	42.4	39.4	-7.1%	Mar del Plata - Batán	41.1	39	-5.1%

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Un tercer grupo de aglomerados está conformado por aquéllos en los que la tasa de desempleo disminuyó debido a una caída de la población económicamente activa que más que compensó la destrucción neta de puestos de trabajo producida entre el primer y segundo semestre de 2003. Estos aglomerados son Gran Catamarca, Neuquen-Plottier, Río Cuarto y Mar del Plata-Batán. En el caso particular de este último, su comportamiento puede explicarse en función de la importancia que adquiere el turismo en la misma y el carácter estacional de esta actividad, cuyo impacto en términos de empleo se concentra en los primeros meses del año. En este sentido, la estacionalidad afecta a todos los aglomerados y el hecho de que se hayan destruido puestos de trabajo en estas localidades estaría explicando la menor búsqueda laboral, debido al "efecto desaliento".

Finalmente, la única localidad en la que el desempleo se incrementó, entre el primer y segundo semestre de 2003, fue Río Gallegos, aunque la misma sigue siendo inferior al 2% y la más baja del país. Esta evolución se explica por el comportamiento negativo del empleo en esta localidad y la tenue expansión evidenciada por su tasa de actividad.

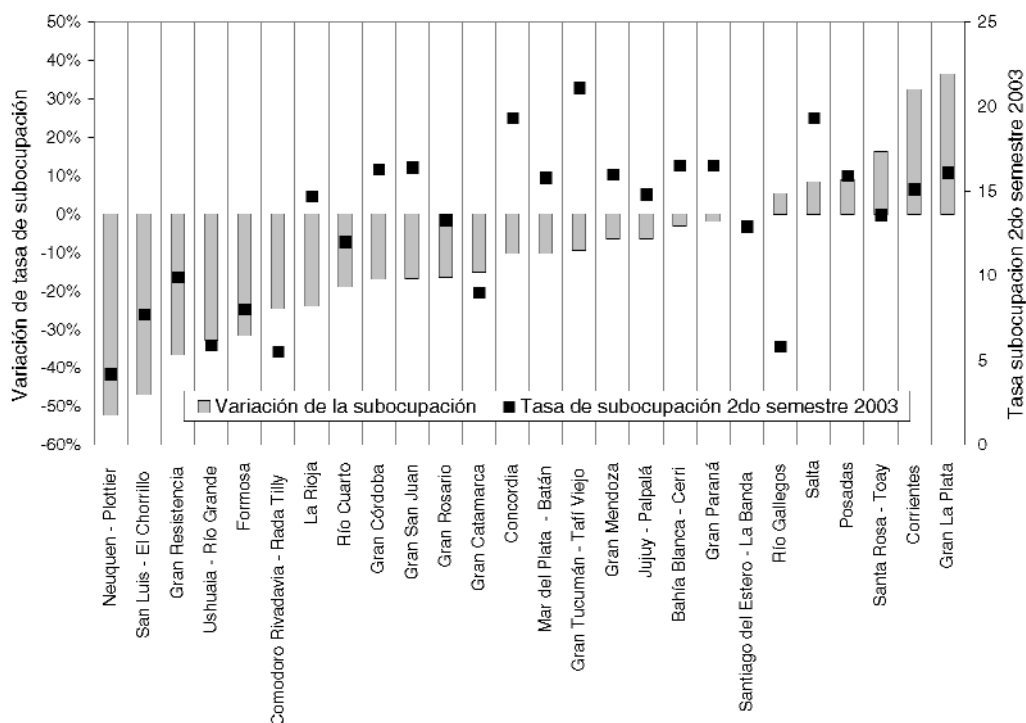
La subocupación en estos aglomerados por su parte, se refleja en el Gráfico C-I-8, que refleja como la tendencia general a la baja de esta tasa que se observó en el total de los aglomerados se replica en la mayoría de ellos al considerar su evolución en particular. En este sentido, la subocupación se incrementó en sólo 6 de los 26 aglomerados considerados, siendo este aumento particularmente importante en Gran La Plata y Corrientes, dos localidades que mostraron una fuerte expansión del empleo en el período bajo consideración. En el extremo opuesto, las mayores caídas porcentuales de la subocupación se produjeron en Neuquen-Plottier, San Luis-El Chorrillo, Gran Resistencia, Ushuaia-Río Grande y Formosa, tres de cuales se destacan por haber disminuido dicha tasa al mismo tiempo que

incrementaron su proporción de ocupados (San Luis-El Chorrillo, Gran Resistencia y Formosa), lo que refleja que la mayor ocupación se concentró en empleos de jornada completa.

Por último, merece resaltarse los aglomerados que, al segundo semestre de 2003, ostentaban los mayores y menores índices de subocupación, respectivamente. En el primer conjunto se encuentran Gran Tucumán-Tafí Viejo (21,1%), Concordia (19,3%) y Salta (19,3%), mientras que en el extremo opuesto se destacan, por sus bajas tasas, los aglomerados patagónicos: Neuquen-Plottier (4,2%), Comodoro Rivadavia-Rada Tilly (5,5%), Río Gallegos (5,8%) y Ushuaia-Río Grande (5,9%).

GRÁFICO C-I-8

VARIACIÓN Y TASA SEMESTRAL DE SUBOCUPACIÓN POR AGLOMERADO. AGLOMERADOS DEL INTERIOR. 2º SEMESTRE / 1º SEMESTRE. AÑO 2003.



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

En síntesis, el comportamiento de los aglomerados del Interior, a lo largo de 2003, evidencia que la recuperación de la actividad económica ha repercutido en la mayoría de ellos (en 20 de los 26 aglomerados del interior) generando empleo y una mayor utilización de la fuerza de trabajo. Dicha expansión de la ocupación se mostró con particular fuerza en San Luis-El Chorrillo y Jujuy-Palpalá. Ubicándose en un escalón inferior, se destacan las variaciones también importantes, producidas en Posadas, Formosa y Corrientes. En valores absolutos los mayores incrementos los registraron los aglomerados de mayor tamaño, entre los que se destacan Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Rosario y Gran Tucumán-Tafí Viejo. Sólo seis aglomerados, en cambio, no observaron una recuperación en sus niveles de empleo, pese a lo

cual la mayoría de ellos (salvo Río Gallegos) vio disminuir su tasa de desempleo en virtud de una caída aun mayor de su población económicamente activa. En este sentido, cabe señalar que esta evolución de la tasa de actividad se produjo en 10 de los 26 aglomerados del Interior aquí considerados, siendo la caída particularmente importante en localidades turísticas como Mar del Plata-Batán y Ushuaia-Río Grande. Por el contrario, en los 16 aglomerados restantes la población económicamente activa se incrementó, lo que podría ser indicativo de las mayores expectativas de la población de conseguir un empleo. Dicho incremento fue más notorio en Jujuy-Palpalá y San Luis-El Chorrillo, destacándose también Gran La Plata, entre las localidades de mayor tamaño.

TASAS BÁSICAS AGLOMERADOS DEL GRAN BUENOS AIRES

La situación ocupacional en el Gran Buenos Aires por su parte, exhibe una importante mejoría al compás de la recuperación de la actividad económica y el impacto que ésta genera sobre su

aparato productivo, comercial y de servicios. Dicha mejoría se evidencia claramente al observar la evolución que han tenido la tasa de desocupación y subocupación en la región, a lo largo del pasado año, tal como lo describe el Cuadro C-I-6 y Gráfico C-I-9 siguientes.

CUADRO C-I-6

PRINCIPALES INDICADORES LABORALES DEL GRAN BUENOS AIRES. Año 2003.

VARIABLES POR AGLOMERADO	I TRIMESTRE	II TRIMESTRE	I SEMESTRE	I TRIMESTRE	II TRIMESTRE	II SEMESTRE	VARIACIÓN I SEM/II SEM	VARIACIÓN I TRIM/II TRIM
Tasa de actividad								
Región GBA	47.6	47.8	47.7	48.2	47.5	47.9	0.4%	-0.2%
Ciudad de Buenos Aires	51.3	53.5	52.4	52.7	53.5	53.1	1.3%	4.3%
Partidos del Gran Buenos Aires	46.5	46.1	46.3	46.9	45.8	46.3	0.0%	-1.5%
Tasa de empleo								
Región GBA	37.3	38.9	38.1	39.7	40.1	39.9	4.7%	7.5%
Ciudad de Buenos Aires	42.4	46.5	44.5	45.8	47.4	46.6	4.7%	11.8%
Partidos del Gran Buenos Aires	35.8	36.6	36.2	37.8	37.9	37.9	4.7%	5.9%
Tasa de desocupación								
Región GBA	21.7	18.7	20.2	17.7	15.6	16.7	-17.3%	-28.1%
Ciudad de Buenos Aires	17.4	13.1	15.2	13	11.3	12.1	-20.4%	-35.1%
Partidos del Gran Buenos Aires	23.1	20.6	21.8	19.3	17.1	18.2	-16.5%	-26.0%
Tasa de subocupación								
Región GBA	19.0	18.6	18.8	17.7	17.4	17.6	-6.4%	-8.4%
Ciudad de Buenos Aires	10.8	13.4	12.1	13	12.9	12.9	6.6%	19.4%
Partidos del Gran Buenos Aires	21.8	20.4	21.1	19.3	19	19.2	-9.0%	-12.8%

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

En ellos, se observa como el desempleo se ubicaba, a comienzos de 2003, en 21,7%, y cayó un 28,1%, si se considera el último registro de ese año (cuarto trimestre) que daba cuenta de un nivel de desocupación de 15,6%. Dicha variación, si bien levemente inferior a la observada por el Total de Aglomerados del Interior (-30,3%), implicó una fuerte contracción en el número total de desocupados (-354.000 personas) en virtud del

tamaño de esta región, que concentra más del 54% de la población urbana relevada por la EPH. Así las cosas, el total de desocupados, al cuarto trimestre de 2003, en esta región, alcanzaba los 930.000.

Esta situación general, no obstante, puede descomponerse en términos de los dos aglomerados que conforman esta área: la Ciudad

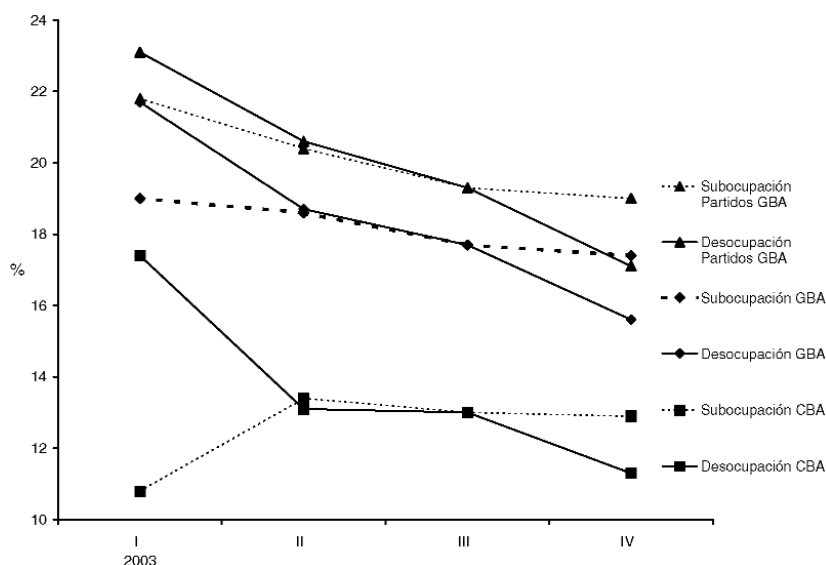
de Buenos Aires por un lado, y los Partidos del Gran Buenos Aires que la circundan, por el otro. En este sentido, tanto la tasa como la evolución del desempleo en el último año han mostrado una mejor *performance* en la Ciudad de Buenos Aires *vis a vis* la situación del Conurbano bonaerense. Tal como se observa en el Gráfico C-I-9 el desempleo en la Ciudad de Buenos Aires se ubicó, en el último trimestre de 2003, en 11,3%, lo que representa una contracción superior al 35% si se lo compara con la situación de principios de ese año. En el Conurbano bonaerense, en cambio, la reducción fue menor (-26%), con lo cual su nivel de desempleo, a fines de 2003, todavía se ubicaba

en 17,1%, el registro más alto entre los aglomerados de más de 500.000 habitantes relevados.

Puesto en números, esto significa que en el último trimestre del pasado año en la Ciudad de Buenos Aires existían aproximadamente 174.000 personas desocupadas en tanto que este número ascendía a 757.000 en los Partidos del Conurbano bonaerense. De este modo, la reducción de esta cifra a lo largo del pasado año indica que salieron de esta condición, en términos netos, cerca de 83.000 porteños y 271.000 bonaerenses.

GRÁFICO C-I-9

EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA TASA DE DESOCUPACIÓN Y SUBOCUPACIÓN DE LA REGIÓN GRAN BUENOS AIRES, Y LOS AGLOMERADOS CIUDAD DE BUENOS AIRES Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES. AÑO 2003.



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC

Otro indicador que da cuenta de las dificultades que encuentran las personas en su inserción laboral es el nivel de subocupación, es decir, el porcentaje de los ocupados que realizan, de manera involuntaria, una jornada laboral inferior a las 35 horas semanales.

En este sentido, los últimos datos disponibles indican que la evolución de esta tasa en la Región Gran Buenos Aires también observó un

comportamiento positivo al registrar una caída de 8,4% entre el primer y último trimestre de 2003. Así, esta tasa disminuyó al 17,6%, lo que significa que el total de subocupados en la región ascendía a 1.037.000, 93.000 menos que a comienzos de 2003.

En este caso, no obstante, la apertura entre los aglomerados que conforman la región, da cuenta de una mejor evolución de la subocupación en el

Conurbano que en la Ciudad, si bien el nivel de esta tasa continúa siendo sensiblemente inferior en esta última (12,9% versus 19% del Conurbano). En efecto, mientras la tasa de subocupación en los Partidos del Gran Buenos Aires observó una caída constante, trimestre a trimestre, y acumuló una contracción de 12,8% a lo largo del pasado año, en la Ciudad se elevó entre el primer y segundo trimestre, y luego se mantuvo en un nivel levemente inferior en los restantes, con lo cual la variación anual resultó positiva en un 19,4%. De este modo, lo que se infiere de estas variaciones es que una proporción de los residentes de la Ciudad que consiguieron ocuparse lo hicieron en empleos de jornada parcial o changas, en tanto que, la participación de los que se desempeñan en esas tareas en el Conurbano disminuyó, en virtud de la mayor concentración de los nuevos puestos de trabajo en jornadas de duración completa o la intensificación de la jornada de los ya ocupados.

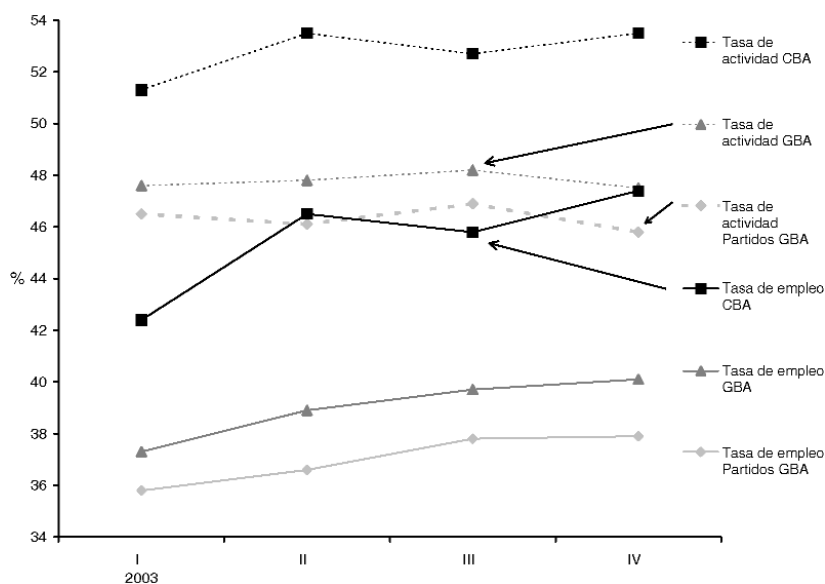
Esta situación ocupacional es la resultante en definitiva, de la evolución de la participación de la población en la actividad económica y la reacción

de los puestos de trabajo. En este sentido, si se considera el total del área metropolitana del Gran Buenos Aires, lo que se observa es un leve retroceso de la tasa de actividad (-0,2%) producto de variaciones de signo contrarias producidas en la Ciudad de Buenos Aires (4,3%) y los Partidos del Gran Buenos Aires (1,3%). En este sentido, la población económicamente activa de esta Región se mantuvo en un nivel levemente superior a 5.950.000 personas, al registrar una tasa general de 47,5%. La tasa de actividad de los respectivos aglomerados por su parte, alcanzó, en el último trimestre de 2003, su máximo nivel en la Ciudad de Buenos Aires, 53,5%, siendo a la vez la más alta del país, mientras que en el Conurbano se retrajo, en igual período, al valor más bajo de ese año (45,8%).

Así las cosas, la tasa de desempleo en la Ciudad de Buenos Aires habría disminuido a pesar del aumento del número de personas dispuestas a participar de la actividad económica, en tanto que, en el Conurbano la baja de la tasa de actividad habría contribuido parcialmente al descenso del desempleo.

GRÁFICO C-I-10

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE ACTIVIDAD Y EMPLEO DE LA REGIÓN GRAN BUENOS AIRES Y LOS AGLOMERADOS CIUDAD DE BUENOS AIRES Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES. AÑO 2003.



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares, INDEC.

Finalmente, la evolución de los puestos de trabajo generados en el período puede inferirse a partir de la dinámica observada por la tasa de empleo, que registra el porcentaje de personas ocupadas sobre el total poblacional. En este sentido, en el Gran Buenos Aires, entre el primer y último trimestre de 2003, la tasa de empleo experimentó un crecimiento de 7,5%, al pasar de 37,3% a 40,1%. Si bien este aumento fue porcentualmente más bajo que el del Total de Aglomerados del Interior (8,3%), el número de personas que consiguieron ocupación en el Gran Buenos Aires, en este período, supera al total de los que lo hicieron en el Interior (380.000 versus 340.000), en virtud del enorme peso relativo que tiene esta región.

La apertura de esta variable en relación con los aglomerados que componen esta región demuestra un dinamismo mayor del empleo en la Ciudad de Buenos Aires. Si bien la información disponible no permite discriminar el lugar del puesto de trabajo, la dinámica seguida por la ocupación de los residentes en la Ciudad indica que el porcentaje de los ocupados se incrementó un 11,8%, entre el primer y último trimestre de 2003, mientras que la misma tasa referida a los residentes en los Partidos del Conurbano creció sólo 5,9%. En valores absolutos dicha variación implica que más de 142.000 porteños y 238.000 bonaerenses habrían conseguido empleo a lo largo de 2003. Así las cosas, la tasa de empleo de la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano se ubicó, a fines de 2003 en 47,4% y 37,9% respectivamente, de modo que el total de los ocupados, en uno y otro aglomerado, alcanza a 1.359.000 y 3.666.000 personas.

A modo de conclusión, podría afirmarse que, al igual que lo señalado para el total de los Aglomerados del Interior, si bien los indicadores disponibles a la fecha permiten observar una paulatina mejoría de la situación ocupacional de los residentes en el Gran Buenos Aires (a partir de la baja del desempleo y la subocupación y el incremento de los ocupados) estos guarismos, no

obstante, continúan reflejando las enormes dificultades que enfrenta una proporción significativa de los ciudadanos para insertarse laboralmente de manera satisfactoria.

En este sentido, los datos del último trimestre de 2003 dan cuenta de la existencia de más de 930.000 desocupados en el área metropolitana Gran Buenos Aires, que sumado a la cantidad de subocupados (1.037.000), determina que cerca de 2.000.000 de personas encuentran dificultades para conseguir un empleo de tiempo completo. Este número involucra a más de la tercera parte de la población económicamente activa de la región. Cabe señalar que esta situación resultaría aún peor si no se considerase el importante efecto de los planes laborales implementados por el Gobierno Nacional⁵, los que estarían ayudando a contener no sólo los altos niveles de desocupación sino también los problemas sociales que se originan ante la ausencia de ingresos para satisfacer las necesidades básicas de los hogares, tal como se verá en el siguiente apartado.

⁵ Los que a fines de 2003 beneficiaban a cerca de 585.000 personas (45 mil en la Ciudad de Buenos Aires y 539.000 en los Partidos del Gran Buenos Aires).